



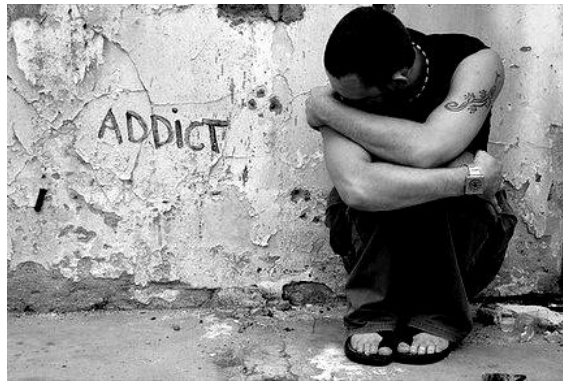
Sofo
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico

Seminario Problemas Colombianos Contemporáneos
Ciclo de conferencias 2012

REFLEXIONES EN TORNO AL PROBLEMA DE LA DROGA EN EL CONTEXTO DEL ORDENAMIENTO SOCIAL E INSTITUCIONAL COLOMBIANO

LOS CONSUMOS Y LAS ADICCIONES COMO UN PROBLEMA SOCIAL

Abril 14 de 2012



Tomado de: <http://dibirciyan.myblog.it/archive/2011/10/10/effects-of-drugs.html>

Las adicciones y el consumo se inscriben en la cultura contemporánea como una acción, una manera de adaptarse al desarrollo de la sociedad; así, consumo y adicción, se pueden entender como un estilo de vida. En el análisis que desarrollamos en el ciclo de conferencias de este año, se trata de ir un poco más allá de la posición individual, del sujeto, para entender las múltiples y diferentes adicciones y consumos existentes, en el marco de su contexto social y cultural.

Los humanos somos producto de la cultura y de una historia en particular sustentada en el lenguaje. Hasta ahora algo se ha dicho sobre los factores de protección y de riesgo del consumo de drogas y se ha tratado de hacer una aproximación a comprender “estilos de vida” que, además de expresar una solución temporal a la propia existencia, son una manera de ver las cosas, y de organizar la vida alrededor del consumo y adicción a sustancias, actividades o relaciones. En este sentido, el problema sigue siendo entendido como algo fundamentalmente individual. Sin embargo, tampoco puede desconocerse la posibilidad de hacer un análisis histórico, del entorno colectivo y de diferenciar, en la medida de lo posible, consumo de adicción.

En las circunstancias sociales actuales están surgiendo cambios que dan paso a una **anomia**, y a la posibilidad de hacer más intenso un sentimiento, o a la irritación de conductas tradicionales. Un ejemplo de ello es el consumo de sustancias que contribuyen a adoptar conductas por fuera del *orden social*.

En el consumo se hace patente la inconformidad ante la sociedad, y se evidencian conflictos individuales como la incapacidad para acatar normas, crear comunidad, o estar por fuera de ellas, lo cual puede generar disposición cambiante del ánimo habitual, “subjetivismo radical de la vida emotiva” expresado en los desordenes de carácter que tienen como rasgo distintivo un malestar difuso, un sentimiento de ser invadido por el otro, de vacío interior, de angustia, un sinsentido de la vida y una vida fragmentada como consecuencia de una incapacidad para sentir el acercamiento a un semejante.

Hoy, sobresale la desaparición de lo público, de lo cultural, de lo político, de los ciudadanos como colectividad política -aquello que da sentido a la vida humana-; afirma Lipovsky, en la “Era del vacío” existe un desligamiento emocional que lleva consigo la desaparición de las formas de hacer algo dentro de las relaciones interpersonales ceremoniosamente y como siguiendo un orden prescrito en un marco propiamente humano; esto genera conductas muy individuales que impulsan otro tipo de actividades como el consumo de sustancias.

Estos determinados tipos de conducta que el individuo se siente impulsado a seguir a causa de una fuerza interior a la que no puede resistir sin angustia, son un modo de expresión del hombre actual. Estos tipos de conducta están en la moda: el alcoholismo, la toxicomanía, el juego, el exceso de trabajo, de deporte, el amor compulsivo. Estamos en el dominio de los consumos, de las adicciones, y este dominio se transforma en esclavitud.

Así, la adicción y el consumo se han convertido en un problema fundamentalmente estructural, para atajarlo harían falta miles de estrategias que deben apuntar a la realización de un cambio cultural y social en la acción de la vida contemporánea pues “la realidad de la droga (...) no puede ser otra que la realidad de su cultura”.

En nuestro medio el consumo y la adicción a diversos tipos de sustancias es un tema en torno al cual en Colombia existe una gran preocupación social. El uso y abuso en el consumo de sustancias representa un problema capaz de afectar a la sociedad en forma permanente. El terreno de los consumos y las adicciones avanza, está presente en todas las esferas cotidianas del hombre contemporáneo. ¿Qué hacer para atajar esta desmesura? Las consecuencias de este hacer conciernen a la lucha por una dignidad en el consumo, por una rehabilitación constante y por la necesidad de comprender que se requiere una acción preventiva eficaz.

Bibliografía

ARENDETT, Hannah.

- La condición del hombre moderno. Pensamiento contemporáneo. 1991.
- ¿Qué es la política? Paidós. Barcelona. 1998.

GARRIDO, Francisco. La droga como figura contemporánea del mal. En: Gaceta de Antropología # 15. Barcelona. 1999.

LIPOVETSKY, Gilles. La era del vacío. Paídos. 1983.